

Reseña bibliográfica:

Sobre la reflexividad, la teoría y la metodología. Una práctica guía introductoria al proceso de investigación en Ciencias Sociales

Reseña del libro: Scribano, Adrián (2015) *Introducción al proceso de Investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Ciccus/Imago Mundi

Juan Ignacio Ferreras

Editado en 2015 por CICCUS e Imago Mundi, *Introducción al proceso de investigación en Ciencias Sociales* es un libro escrito por Adrián Scribano, en colaboración con Pedro Lisdero, Sebastián Goinheix y Angélica De Sena. Estructurado como un curso de metodología, está concebido como un instrumento y guía para el aprendizaje –introductorio, aclara el autor– de la investigación en Ciencias Sociales. Al finalizar, la idea es que el lector pueda realizar un diseño de investigación con todos sus elementos, además de comprender los supuestos teóricos implicados en el desarrollo de una investigación, así como la familiarización con el diseño y construcción de los procedimientos y técnicas más utilizados en la investigación en Ciencias Sociales.

Antes de desarrollar el curso, Scribano se ocupa de realizar algunas recomendaciones en la introducción. El carácter del escrito es “netamente metodológico”, por lo que el autor sugiere que, antes de aplicar lo que se aprenda leyendo el libro, el investigador tenga un amplio conocimiento sobre los tópicos teóricos más trascendentes de su disciplina (Teoría Social, Teoría Política, etc.). Por otro lado, advierte sobre el carácter instrumental –pero no ingenuo– de la metodología. Así, la elección de una variable para comprender el comportamiento de otra variable, y la decisión de observar la relación de estos fenómenos, involucra la “imagen del mundo social” que posee el investigador. La función de la metodología es que esa relación se formule de un modo correcto, con criterios para definir las variables y las condiciones que debe cumplir el modelo realizado con ellas. En suma, la clave aquí es que los fundamentos sobre los que se basa la elección y se establece la relación entre las variables exceden lo estrictamente metodológico, constituyéndose en una decisión con basamento teórico y epistemológico.

En este sentido, resulta interesante retomar las palabras de Adorno: “A la ciencia escéptica le convendría ser escéptica ante su propio ideal ascético” (Adorno, en De Sena y Magallanes, 2014: 4). A la hora de decidir sobre el modo en que se va abordar una investigación sobre “lo social”, el investigador toma una posición y se compromete de modo reflexivo poniendo en juego su “imagen del mundo social”.

Este libro, que puede ser considerado como un curso de metodología, se divide en diez unidades. Cada una contiene una introducción, una guía de lectura que permitirá profundizar sobre los contenidos presentados en la unidad, fragmentos de publicaciones a modo de ejemplos sobre el tema, actividades que potencian el aprendizaje de los contenidos y, finalmente, un cuadro a completar por el lector con el objetivo de que pueda elaborar su propio glosario.

La primera unidad comienza con la definición y diferenciación de los conceptos de *método*, *metodología* y *técnicas de investigación*. Aclarando que no es posible seleccionar una técnica sin criterios teóricos –aquello que pensamos del mundo social, va a definir nuestro modo de conocerlo– y que en las Ciencias Sociales no existe un método, sino una pluralidad de métodos, el autor lo define como una “forma sistemática, planificada y controlada de aprehender el mundo social que dispone en un momento determinado la comunidad científica” (Scribano, 2015: 20). Por su parte, la *metodología* es concebida como el “estudio y la evaluación de las relaciones entre cuerpo teórico, fenómenos estudiados y las actividades que involucra el método” (2015: 23). Y, finalmente, las técnicas son definidas como “los instrumentos y recursos estandarizados que utilizamos para realizar nuestras observaciones de la realidad social” (2015: 25). Una vez establecidas las diferencias entre dichos conceptos, en el libro se indaga sobre el proceso de investigación –sus fases, etapas y pasos–, se presenta el diseño, advirtiendo sobre los diferentes perfiles que éste puede adquirir, y se precisa la manera de definir los objetivos de indagación.

La segunda unidad está dedicada a la elección del tema y al planteamiento del problema; ambos clave a la hora de elaborar los objetivos generales y específicos. Al referirse al primer contenido mencionado, el autor indica que este momento implica la reducción de la complejidad de los intereses del investigador, disminuyendo al mismo tiempo las expectativas sobre lo que “puede hacerse” frente al fenómeno en cuestión. Una vez elegido el tema, se plantea el problema. Éste debe contener las principales dimensiones de “lo que se quiere conocer”. Ante la complejidad del mundo social, aislar las principales dimensiones del fenómeno y buscar conexiones, es un trabajo arduo que el analista debe efectuar de cara a la identificación y al planteamiento de un problema.

Al tratar sobre conceptos y variables, en la tercera unidad Scribano aclara que es deber del investigador producir una “ruptura” con el saber cotidiano, para poder así objetivar las interpretaciones de la ciencia, evitando que éstas sean “mundo social generalizado”. Los conceptos, que guardan una relación estrecha con los fenómenos –pero *no son los fenómenos*– son definidos “como construcciones que relacionan un término con un objeto o fenómeno determinado” (2015: 71). El autor afirma que la asignación de una relación entre término, fenómeno y significado guardará una vinculación próxima con la selección de los instrumentos y los modos de observación. Por su parte, la variable emerge como un atributo del objeto o fenómeno que puede ser observado bajo ciertas condiciones. Y el modo en que se posibilita la observación empírica del contenido conceptual de una variable, a través de los indicadores, es denominado operacionalización. De esta forma, el *libro-curso* muestra claramente cómo se lleva a cabo el proceso de reconstrucción teórica-operativa del fenómeno, partiendo de las dimensiones del problema hasta la construcción/definición de los indicadores.

Una vez seleccionadas las variables, el analista debe proponer afirmaciones que de algún modo las relacionen, para así poder contestar la pregunta planteada al inicio del recorrido investigativo. Las hipótesis son las encargadas de dicho propósito. En tal sentido, la cuarta unidad se encarga de subrayar la importancia de las hipótesis, remarcando, entre otros aspectos, su cualidad de nexo entre la realidad empírica y la teoría, y de dividir las según su nivel de abstracción. Al caracterizarlas, el autor advierte que el aspecto más importante a tener en cuenta para una correcta formulación de la hipótesis es que el investigador posea una adecuada formación teórica en el tema.

A la hora de relacionar e integrar los conceptos, variables e hipótesis comprometidas en una indagación particular, adviene central la elaboración del marco teórico, en el que se explicitan los supuestos teórico-conceptuales del estudio. En tal sentido, resulta interesante la reseña que propone el autor sobre los distintos tipos de modelos de investigación que puede realizar el analista en la búsqueda de construir una imagen aproximada de cómo funciona la realidad que quiere investigar, proporcionando, al igual que el marco teórico, información para continuar con el diseño del plan de análisis.

La sexta unidad de este *libro-curso* se ocupa de la medición, adentrándose en sus requisitos, sus principios y sus distintas escalas. Luego de definir y diferenciar unidades de observación y unidades de análisis, Scribano afirma que es en la identificación y selección de ambas unidades donde se concreta el proceso de “percibir lo complejo construyendo lo empírico” (2015: 125). Este momento de la exposición resulta clave, pues posibilita observar (nuevamente) el modo en que se relacionan teoría y práctica de la investigación, ya que es la simplificación de la realidad –a través del registro empírico de ciertos atributos específicos del fenómeno en estudio– lo que le permite al investigador aproximarse a la complejidad de lo social.

La séptima unidad se especializa en el proceso de muestreo e inferencia. Específicamente, el autor describe el modo de construir correctamente una muestra para poder crear inferencias lógicas y coherentes sobre la población que se está investigando. En el siguiente capítulo, Scribano se ocupa de las técnicas de investigación, principalmente de la observación, y su papel preponderante como “técnica específica para obtener información sistemática del mundo social” (2015: 153). Describe y diferencia los diversos tipos de entrevista que se utilizan en la investigación social, y luego explica el modo de diseñar y aplicar un grupo de investigación. Este capítulo ilustra de manera especial la practicidad y utilidad que reviste este *libro-curso* para estudiantes e investigadores en formación. En efecto, en este capítulo Scribano se concentra en la técnica de entrevistas, aportando una serie de aspectos conceptuales y operativos involucrados en su realización que tal vez no fueron aprendidas por el investigador-lector durante su paso por la academia. Por eso es que las advertencias y sugerencias esgrimidas en este capítulo facilitan y enriquecen la experiencia de “entrevistar”.

En la anteúltima unidad del libro se aborda la elaboración del plan de análisis de datos y el informe final. Se hace especial hincapié en la “comunicabilidad” y “potencial de intersubjetividad” de la investigación, como uno de los requisitos más importantes del proceso de investigación. En esta línea, el último capítulo complejiza dicho proceso, aportando una guía práctica para la redacción de un artículo científico. Elaborada por Angélica De Sena, esta unidad resulta de gran utilidad para estudiantes y jóvenes investigadores, teniendo en cuenta que en determinados espacios de aprendizaje no suele enseñarse en detalle el modo de elaborar correctamente un artículo científico.

Retomando lo dicho hasta aquí, parte de la riqueza de este libro –estructurado como un práctico curso de metodología de la investigación social– reside en su esfuerzo por superar la antinomia entre investigación cualitativa y cuantitativa, y en apelar a la constante búsqueda creativa tanto de los alumnos como de los docentes. La complejidad del mundo social no solo puede ser tomada, por un lado, como un posible impedimento para abordar la realidad o, por el otro, como un disparador de múltiples temas y problemas de investigación. Su riqueza potencia y despierta nuevas técnicas de investigación para el estudio de diferentes problemáticas que –tal vez, propias del siglo XXI– ya no puedan ser abordadas en toda su diversidad con las técnicas e instrumentos “tradicionales”.

Asimismo, resulta de particular relevancia el hecho de que a lo largo del libro se subraye el modo en que entra en juego la “imagen del mundo” que porta el analista social, destacando la reflexividad del investigador a la hora de tomar decisiones que involucran, en forma simultánea, dimensiones teóricas, epistemológicas y metodológicas. En conexión con lo anterior, se desafía al lector e investigador en formación a decidir (y tal vez cuestionarse) una serie de aspectos que quizá no haya considerado hasta el momento: por qué elige determinado tema y cómo lo abordará; qué lugar ocupa su propia visión del mundo, y de qué modo incide en aquello que investiga y en las técnicas elegidas para hacerlo; etc.

En suma, este *libro-curso* introductorio puede resultar de gran utilidad para quienes se dedican a la enseñanza de la investigación en Ciencias Sociales, así como para quienes están comenzando a transitar su camino como jóvenes investigadores.

Bibliografía

DE SENA, Angélica y MAGALLANES, Graciela (2014) "Presentación: Caminos recorridos en las prácticas de las indagaciones y las enseñanzas metodológicas". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°7. Año 4. Abril-Septiembre 2014. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 04-06. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/110>. Fecha de consulta, 21/10/2015.

Autor.

Juan Ignacio Ferreras.

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina.

Licenciado en Sociología (UBA). Integrante del Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos, Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA).

E-mail: juanignaciocello@gmail.com

Citado.

FERRERAS, Juan Ignacio (2015). "Sobre la reflexividad, la teoría y la metodología. Una práctica guía introductoria al proceso de investigación en Ciencias Sociales". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°10. Año 5. Octubre 2015- Marzo 2016. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 80-83. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/160>

Plazos.

Recibido: 10/09/2015. Aceptado: 13/10/2015.